



En la foto izquierda: Javier Medina, que es, junto con su padre, Toribio, un cultivador de Milpa Alta, trabajando en la construcción de pilas para el transporte de las «hojas». En la foto derecha: vista general de un cultivo de nopal en Milpa alta, área próxima a Ciudad de México.

## Los «nopalitos», un cultivo muy mexicano

Las «hojas» de nopal son en México un cultivo hortícola muy importante. La mayoría de las plantaciones se sitúan en la zona de Milpa Alta, la mayor pro-

ductora de los «nopalitos», los cuales se venden por «manos», en el gran mercado consumidor que es Ciudad de México.

“ Los frutos de la tuna, nopal o chumbera, apreciados en muchos sitios, no son su único producto. Quizás sea el único sitio, pero México aprovechan también las partes verdes de la planta, los «nopales» o «nopalitos». Las mal denominadas «hojas», botánicamente, tallos modificados para soportar la sequía («cladodios»), han dado lugar al cultivo de esta planta con este único fin y a que en el país sea uno de los cultivos hortícolas relevantes. Las variedades más apreciadas

son las que tienen pocas «espinas», que son, realmente, las hojas modificadas.

La mayor parte de las plantaciones están en los alrededores del impresionante mercado consumidor que es la capital, en la

**“ Los «nopalitos» se transportan también hacia EE.UU., y para ello se construyen unas pilas muy características, de unos dos metros de altura.”**

zona denominada Milpa Alta.

Desde el punto de vista de la alimentación, se la consume cocinada, en forma similar a hortalizas de hoja; hay quienes encuentran que los nopalitos se parecen a los espárragos.

La cosecha se realiza cuando la «hoja» aún no ha completado su crecimiento, con un largo entre 10 y 20 centímetros; la unidad que se usa para la comercialización son las «manos», formadas por conjuntos de cinco hojas.

La productividad del nopal experimenta notables variaciones según la época del año. Durante el invierno una extensión de 3 ha produce aproximadamente 400 nopales, mientras que en verano el mismo número de hectáreas puede llegar a producir hasta 5.000.

Para el transporte se construyen características pilas de unos dos metros de altura que llegan a los distintos mercados de México y también más allá de la frontera con Estados Unidos, para abastecer a la importante población mexicana que vive ahí.

Se trata de un producto fácilmente perecedero sobre el cual existen escasos estudios. Entre los pocos investigadores que se han ocupado de él se encuentra **Marita Cantwell**, de la Universidad de California, un ejemplo de la importancia de los nopales en esa parte de Estados Unidos.

Mientras algunos consideran que la especie utilizada para la producción de nopales es la misma que para frutos (*Opuntia ficus-indica*), otros autores consideran que se trata de una especie diferente, provista de menos «espinas».”

ANV